

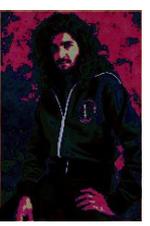
Camisa de **Sandro**,
chaqueta de **Versace** y
pantalón de **Hermès**.
Joyas de su
propiedad.

ISRAEL fernández

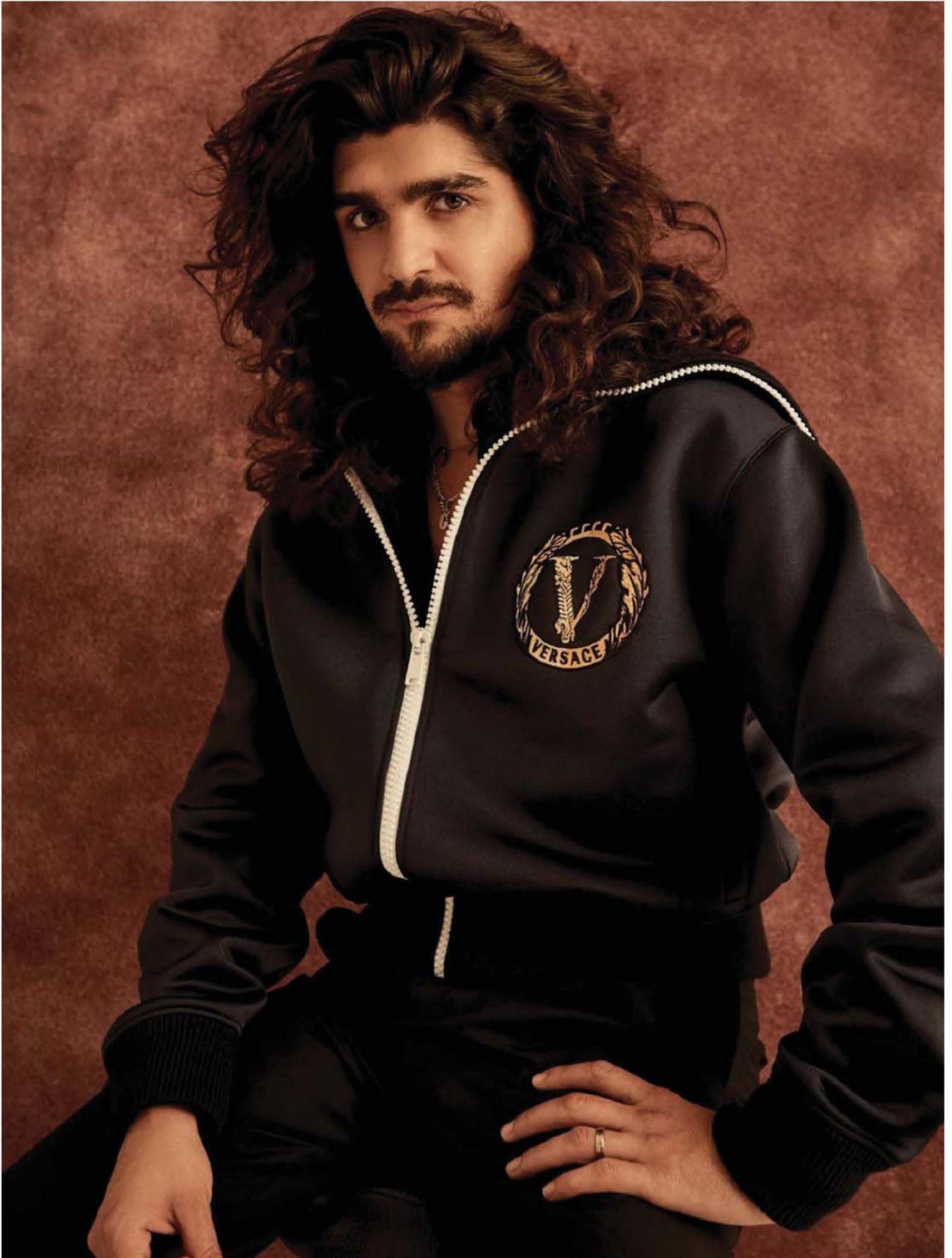
El Rey León del flamenco

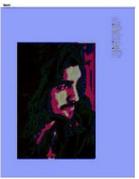
El ciclo de la vida del cante tiene
el futuro asegurado con este
gitano devoto de Camarón y
adicto a Paco de Lucía

fotografía **ALBERTO SAGUAR** texto **ANA PÉREZ** estilismo **ÁLVARO DE JUAN**



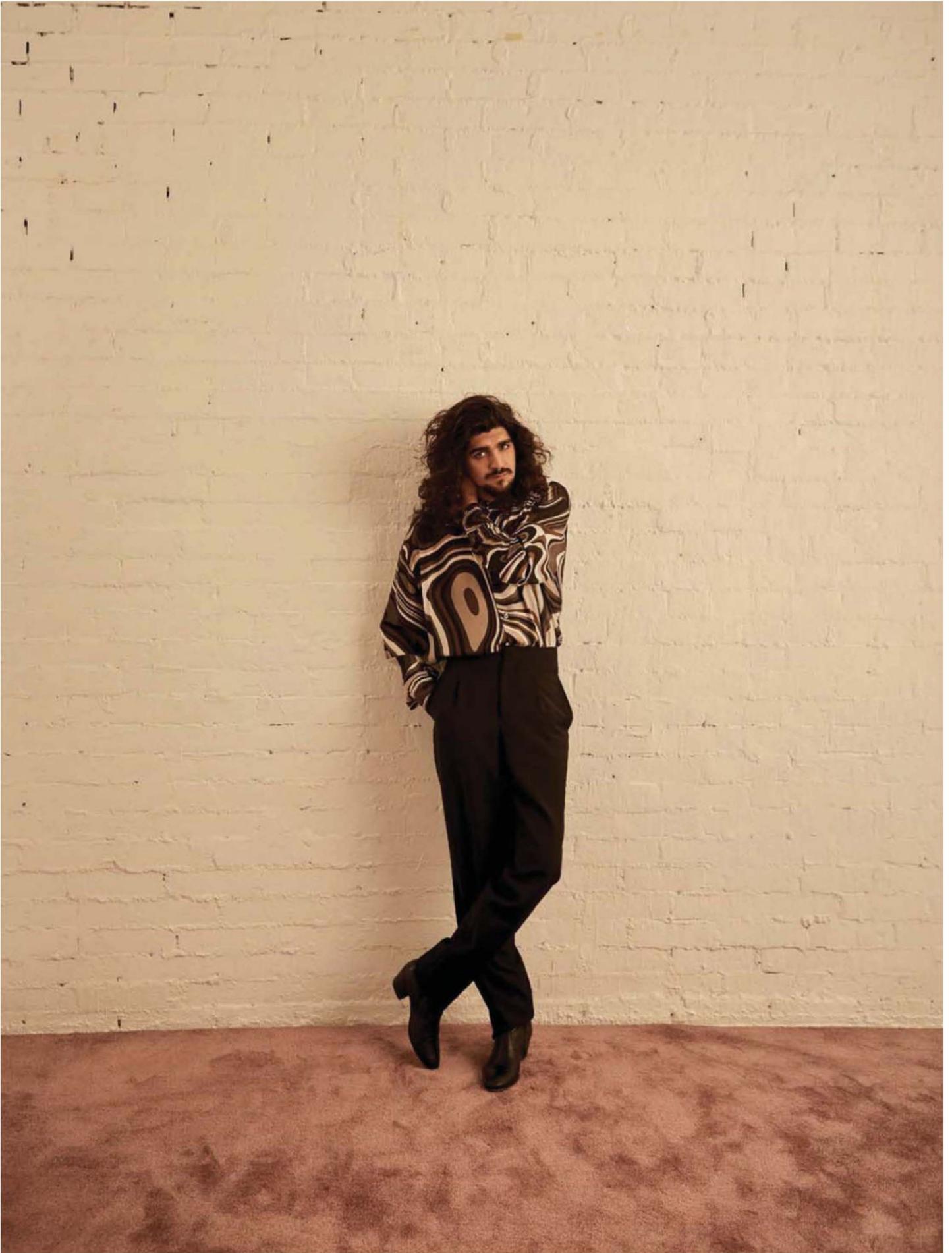
► 1 Enero, 2021





En esta página, camisa de **Dolce & Gabbana** y chaqueta de **Emporio Armani**. En la página siguiente, camisa de **Sandro** y pantalón de **Tommy Hilfiger Collection**. Joyas, reloj y botas de su propiedad.







"El flamenco forma parte de mi cuerpo. Igual que nací varón soy cantaor. Y aunque no lo ejerciera, lo sería igualmente"

ASISTENTE DE FOTOGRAFÍA CHARLY CALDERÓN ASISTENTE DE ESTILISMO ONA GOEREE MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA AMPARO SÁNCHEZ (X ARTIST) PRODUCCIÓN MARIANA GONZÁLEZ

● No madrugarás. Este es el primer mandamiento de las leyes que rigen para los flamencos. Sin embargo, en *Esquire* no se nos ocurrió otra cosa que convocar a Israel Fernández (Toledo, 1992) a las 10:30 de la 'madrugá' para hacerse unas fotos y charlar un rato. Llegó dormido, pero a alguien del equipo se le ocurrió amenizar la sesión con una *playlist* del mejor flamenco de todos los tiempos, y en cuanto Antonio Mairena y Camarón tomaron la palabra, Israel se entregó en cuerpo y alma. Allí mismo, entre foto y foto, habló de sus noches de borrachera a base de anís, que según él no le dejan ni rastro de resaca; se arranco a bailar y a cantar y confesó que llevaba con su mujer, Carmen, desde los cinco años. "Somos primos. En mi familia todos estamos relacionados con todos. Creo que por eso estamos un poco locos", dijo con cierta guasa. Israel pertenece a una de las pocas familias gitanas radicadas en La Mancha, en Corral de Almaguer (Toledo) y esto, lejos de ser una desventaja, le hace sentirse especial, casi un ejemplar único. "Yo he tenido mucha suerte, ¿sabes? Pertenezco a un pueblo, el gitano, del que somos muy pocos en todo el mundo. Además, he nacido cantaor y soy hombre, lo que me permite tener más libertad. ¿Qué más puedo pedir?", dice orgulloso. Y apunta, a golpe de melena: "Mi hijo me llama el Rey León, ¿sabes?". Y lo es en muchos sentidos: en su porte, claro, y, cómo no, por su posición en la jerarquía del flamenco moderno.

Es curioso cómo, para hablar de lo más cotidiano, Israel tiene un tono de lo más coloquial. Sin embargo, en cuanto nos sentamos a hablar de flamenco con motivo de la publicación de su recién estrenado disco, *Amor*, su tono es más parecido a una declamación, acompañada de gestos ceremoniosos.

ESQUIRE: Los que saben de esto dicen que encarnas el nuevo flamenco. ¿Tú te consideras moderno?

ISRAEL FERNÁNDEZ: Para mí es todo un halago que digan eso, pero no lo pretendo. El público es el que debe decir esas cosas, es soberano y hay que respetarlo. Para mí el flamenco no tiene época, no es moderno ni antiguo, la esencia siempre prevalece. Lo que hay que refrescar es lo que siente uno en el momento, y así es como se renueva. El flamenco es el momento, el sentir, la sensibilidad... El transmitir o no transmitir, como dijo el maestro Camarón.

ESQ: Pero tiene tanta chicha que hasta hay estudios

universitarios dedicados a él. Tú no has ido a la universidad, pero has estudiado un rato...

IF: Mi escuela ha sido mi infancia porque yo me he criado en ese ambiente natural de fiestas, de juergas, de muchas noches... Pero yo no lo estudio, para mí es una devoción. El estudio como el trabajo tienen una connotación de que cuestan, de obligación. Yo desde los 8 o 9 años he escuchado mucho cante y nunca para prepararme para nada, sino porque me gusta. Es como cuando amas a una mujer, que quieres conocerla. Ahí está el amor hacia algo, en el deseo de conocerlo lo mejor posible. Forma parte de mi cuerpo, igual que nací varón soy cantaor. Y aunque no lo ejerciera lo sería igualmente.

ESQ: Y en una supuesta universidad del cante, ¿quiénes serían para ti lo mejores catedráticos?

IF: Los primeros Antonio Mairena, Paco de Lucía y Camarón de la Isla. Y también podrían estar Manolo Caracol, Pastora Pavón y Juan Talega.

ESQ: ¿Hay algún momento de tu vida en el que no te haya salido cantar?

IF: A lo mejor cuando he estado malo... Aunque hasta malo canto. Es una forma de vivir. Yo como flamenco, duermo flamenco, amo flamenco... Es una forma de sentir, una forma de vida que se nota en todo: en los andares, en el hablar, en el respeto, en la educación. Incluso en el enfado.

ESQ: ¿Qué te hace a ti enfadarte de verdad?

IF: La falsedad. Porque una cosa es tener un error en un momento y otra cosa es una persona que da una cara y tiene otra. Y el abuso, eso también me duele mucho, que los grandes abusen de los chicos.

ESQ: Y ¿qué te ha enseñado el flamenco de la vida?

IF: Muchas cosas. Las letras del flamenco son como los libros, que tienen mucha sabiduría y te hacen darte cuenta de las cosas. Una letra dice: "Por ti abandoné a mis niños y la pobrecita de mi madre de penita murió. Ahora coges y me abandonas, no tienes perdón de Dios". Fíjate que historia más grande en tan poco. Yo creo que el flamenco te hace mejor persona, sin lugar a dudas.

ESQ: Me ha parecido que eres presumido. ¿Miras mucho lo que te pones?

IF: Sí, no te voy a mentir. Siempre he sido muy presumido, desde pequeño. Y me gusta mucho la ropa. Pero no miro la marca: si me gusta me lo pongo y ya está. Me gusta elegir qué me pongo y estar bien, pero sin volverme loco. ■

Camisa y pantalón de Hermès. Botas de su propiedad.